



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES.**

**CAMPUS ARAGON**

**MURIENDO DE AMOR Y DE POESÍA:  
JAIME SABINES, UN POETA POPULAR**

**REPORTAJE  
PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN Y  
PERIODISMO**

**P R E S E N T A :**

**MARÍA FERNANDA GALLEGOS JUÁREZ**

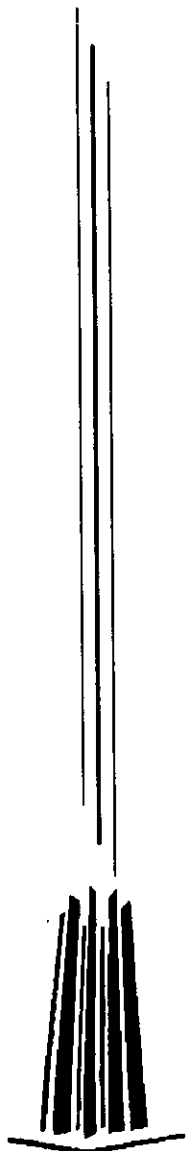
**ASESOR:**

**Lic. EDGAR ERNESTO LIÑÁN ÁVILA**

**MEXICO,**

**2000**

205117





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Para qué he vivido

Tres pasiones, simples pero avasalladoramente fuertes, han gobernado mi vida: la vehemencia por el amor, la búsqueda del conocimiento y una insoportable piedad por la humanidad sufriente. Estas pasiones, como grandes vendavales, me han impulsado hacia atrás y hacia delante, por diversos senderos, sobre un profundo océano de angustia, al borde de la desesperación.

He buscado el amor, primero, porque conduce al éxtasis; un éxtasis tan grande que con frecuencia hubiera sacrificado el resto de mi vida por unas cuantas horas de esta alegría. Lo he buscado, además, porque alivia la soledad; esa terrible soledad en la cual una escalofriante consciencia mira sobre el filo del mundo hacia el fondo infinito del abismo inerte. Lo he buscado, finalmente, porque en la unión del amor he visto, en una miniatura mística, la prefiguración del cielo que han imaginado santos y poetas. Esto es lo que busque, y aunque pudiera parecer sobradamente bueno para la vida humana, esto es - al fin - lo que he hallado.

Con igual pasión he buscado el conocimiento. He deseado entender los corazones de los hombres. He deseado saber porque brillan las estrellas. Y he tratado de aprender el poder pitagórico por el cual el número es superior al azar. Algo de esto, no mucho, he conseguido.

El amor y el conocimiento me elevaron, hasta donde fue posible, hacia los cielos. Pero la piedad siempre me devolvió a la tierra. Ecos de llanto, de pena, reverberan en mi corazón.

Niños hambrientos; víctimas torturadas por opresores; ancianos desamparados, carga odiosa para sus hijos, y el mundo entero de soledad, pobreza y dolor hacen escarnio de lo que la vida humana debiera ser. Anhelo aliviar el mal, pero no puedo, y sufro también.

Ésta ha sido mi vida. He descubierto que merece vivirse y con gusto. La volvería a vivir si se me ofreciera la oportunidad.

Bertrand Russell.

A mis padres:

Porque con sus valiosos consejos he alcanzado mis metas. A ustedes les agradezco, en primera instancia, la oportunidad que me brindaron de estudiar y mejorar como ser humano, su ejemplo ha sido el mejor estímulo para mi superación. Gracias, porque junto a ustedes he crecido y recibido el apoyo más incondicional, los amo mucho.

A mis hermanos:

Porque compartimos el indivisible lazo de amor que solo la sangre posee. Juntos hemos crecido y luchado por ser cada día mejores. Gracias por los consejos y las críticas, por el apoyo y las risas; a su lado he comprendido el concepto de camaradería.

Enrique:

Tú eres parte importante en mi vida. Este trabajo es de ambos y quiero que compartas la ilusión de verlo realizado. Te agradezco ese apoyo incondicional y las palabras de aliento; siempre acertadas y en el momento oportuno. Gracias por formar parte de esto, sin tu ayuda y ánimos simplemente no lo hubiera terminado.

A mis amigos:

No es necesario mencionar a todas esas personas que me apoyaron e impulsaron en la realización de este reportaje, la palabra lo dice todo: aquellos que estuvieron a mi lado y, también, aquellos que no pudieron estar pero que pude sentir su buena vibra. Muchas gracias por brindarme su amistad.

El presente trabajo es la culminación de un sueño y el comienzo de otros más. No podría y, además, no cabría en una sola hoja el listado de las personas que me han ayudado a terminarlo o de aquellas cuyo apoyo ha sido esencial para forjar mi determinación de continuar. Desde mis profesores hasta mis más cercanos amigos que formaron parte en el eslabón de este trabajo un abrazo afectuoso y mi más reiterado agradecimiento.

Igualmente, quiero agradecer a todas aquellas personas que amablemente accedieron a las entrevistas y que conocieron personalmente al poeta Jaime Sabines, gracias por esa ayuda desinteresada y también por la confianza que me depositaron al compartir conmigo sus conocimientos sobre el tema.

Agradezco, también, a todos aquellos entrevistados que me proporcionaron parte de su tiempo para contestar las preguntas, su ayuda fue de gran valía para este reportaje.

# MURIENDO DE AMOR Y DE POESÍA: JAIME SABINES, UN POETA POPULAR

<b>INTRODUCCIÓN.</b>	El poeta amoroso.....	8
----------------------	-----------------------	---

## **PRIMERA PARTE. UN ACERCAMIENTO A JAIME SABINES**

-Conociendo al poeta.....	11
-Sus primeros poemas: <i>Horas</i> .....	19
-Algo sobre la muerte del Mayor Sabines.....	26
-Se ha ido el poeta.....	33
-Despidiendo a Sabines.....	38

## **SEGUNDA PARTE. LOS OBJETIVOS: LOS QUE CONOCIERON AL POETA**

-Sabines: una generación del arte poético.....	39
-Retrato de un poeta cotidiano.....	42

## INTRODUCCIÓN

### EL POETA AMOROSO

“Las palabras definitivas son las que usa la gente todos los días”  
**Jaime Sabines**

La poesía es un descubrimiento, es un contacto instantáneo y permanente con la verdad del hombre. Es, también, uno de los medios de comunicación más puros. Por tanto, una de las formas más diversas de ejercer el lenguaje.

“México, se dice, es un país de poetas, no de lectores de poesía. Durante por lo menos un siglo se ha escrito aquí una excelente poesía que nadie lee y a nadie le importa. La poesía es la supervivencia de un mundo arcaico, un rezago más condenado a extinguirse gracias al triunfo de la modernización”. El escritor José Emilio Pacheco nos brinda, en su opinión, el marco que ha rodeado a la poesía mexicana, aunque también admite que Jaime Sabines es un poeta que ha sobrevivido los embates de la “apatía literaria” y, además, surge como el poeta aceptado, tanto por la crítica como por la sensibilidad de un público heterogéneo.

Este trabajo aborda la vida y obra de uno de los poetas contemporáneos que ha sobrevivido a los golpes de la “modernización” y la “tecnología”, y que, con su obra ha marcado toda una generación de lectores: Jaime Sabines, quien con su lenguaje común, fue capaz de convocar multitudes y llenar el Palacio de Bellas Artes con sus recitales de poesía.



La primera obra de Jaime Sabines ha cumplido 50 años, estoy hablando de *Horas*, su primer trabajo poético publicado en 1950 en su tierra natal Chiapas, y que marcó el estilo que habría de caracterizar al llamado "poeta amoroso", ya que, desde el inicio los temas tratados con más frecuencia en la poesía del chiapaneco son: la muerte, la soledad, la angustia de no encontrar respuestas al existir, el paisaje de su tierra y el amor; todos con el mismo toque de sencillez y profundidad que Sabines solía imprimir en sus poemas.

Comenté su primera obra porque alguna vez el poeta se refirió a ella de una forma especial: "En *Horas* tal vez no tenía yo la suficiente experiencia, pero es parte de mi vida, con esa frescura, mucha limpieza e ingenuidad que no vuelve a repetirse. Después puede uno presumir de más sabiduría, pero no de esa frescura que en mi caso tiene *Horas*...".

Leer esta declaración me convenció y me impulsó a conocer más de esa obra fresca a la que hace referencia el poeta y que, además, lo ha situado en el gusto del *público popular*. Debo aclarar que la poesía de Sabines provoca las más diversas reacciones entre sus lectores, punto que se podrá ver en las dos últimas partes de este trabajo, que son básicamente de recopilación de impresiones.

La investigación giró en torno a lo que el poeta Sabines y su obra representa para el público popular mexicano (*utilizaré este término para definir a sus lectores asiduos*).

El trabajo poético del chiapaneco ha provocado un fuerte impacto entre los lectores que gustan de la poesía mexicana. Así mismo, su obra ha despertado el interés de la crítica, razón de peso para recoger algunas de las declaraciones de estudiosos cercanos a su obra y, también, las de lectores comunes que gustan de leer las creaciones poéticas de Sabines.

El presente trabajo se compone de tres partes; la primera es una investigación introductoria y biográfica de la vida y obra del poeta chiapaneco; la segunda abarca y retoma impresiones de críticos, periodistas, escritores, poetas y estudiosos especialistas en la poesía del escritor, este punto se enriquece con dos entrevistas que realicé a gente que siguió muy de cerca al autor de *Yuria*: la periodista Pilar Jiménez Trejo y la escritora Mónica Mansour, ambas amigas muy cercanas de Jaime Sabines.

La tercera parte es una recopilación de entrevistas, donde expongo las impresiones e ideas de lectores asiduos, gente que conoció al poeta través de su obra y que sigue leyéndolo. Todo esto con el fin de crear un marco que me permitiera llegar a los objetivos que se fijaron para la realización de la presente investigación; principalmente aquel que me permitiera ver a Jaime Sabines como *el poeta popular*, adoptado como preferido de aquellos que se identifican con su obra y como fuente de estudio para los críticos literarios que siguieron de cerca su poesía.

Todas las impresiones aquí recogidas muestran, de una forma u otra, las reacciones de la gente ante la obra de Jaime Sabines, incluidas las del mismo poeta, ya que con frases directas y sencillas nos brinda un marco general del significado profundo que tenía de la vida y la poesía misma.

El tema se torna interesante a partir de la premisa de presentar a Jaime Sabines como un *poeta popular*, que supo cómo mantener comunicación con numerosos lectores a través de su poesía, aportando a los mexicanos ese toque de romanticismo, angustia e identificación que nos produce al leer sus poemas.

## **PRIMERA PARTE**

### **UN ACERCAMIENTO A JAIME SABINES**

#### **CONOCIENDO AL POETA**

**"Mi necesidad de escribir es todo, pero nunca miedo"**  
**Jaime Sabines**

En un día soleado de primavera vio por primera vez la luz, en su natal Chiapas, un niño que representaría para muchos mexicanos la más pura expresión de sentimiento en la poesía: Jaime Sabines Gutiérrez, quien nació el 25 de marzo de 1926 en Tuxtla Gutiérrez. Tercer hijo de Julio Sabines, de origen libanés, y Luz Gutiérrez, oriunda de Chiapas. Jaime vivió su infancia en Comitán y Tuxtla Gutiérrez, rodeado de un ambiente tropical y calmado.

Sabines estudió la secundaria y preparatoria en el Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas. Años después se decidió por la medicina y viajó a la ciudad de México para matricularse en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México de 1945 a 1947. No termina la carrera y más tarde definiría esta etapa como la peor de su vida; con una gran soledad y pobre.

En una entrevista con Alejandro Toledo hablaría sobre este punto: "Desde el mismo momento de la inscripción empezaron los traumas en un ambiente que

no conocía, me sentía desolado, abandonado y víctima de la agresividad de la ciudad de México [...] le tomé horror a la escuela”.

Pasados unos años, de 1949 a 1952, decide estudiar Lengua y Literatura Española en el antiguo edificio universitario de Mascarones. Es entonces cuando su vida da un giro asombroso, pues regresa en circunstancias muy distintas a las primeras. Él mismo declararía 34 años después, en una entrevista con la periodista Cristina Pacheco:

“Todo fue distinto. Primero porque venía con una beca del estado... Para ese entonces tenía yo una casa en la calle de Cuba 43 [...] Aquello para mí fue algo maravilloso”. Sabines definió esa época como “... una revolución, el encuentro con personas inteligentes [...] A mi paso por la facultad deje de ser un poeta de provincia”.

A su llegada a la urbe, comenzó su gusto por la vida bohemia y compartió trasnochadas con muchos intelectuales de la época que comenzaban su vida literaria, entre ellos, Rosario Castellanos, Fernando Salmerón, Emilio Carballido, Juan Rulfo, Dolores Castro y Juan José Arreola, por mencionar a algunos. En esa época de su vida surgieron las grandes amistades literarias.

En 1953 se casa con Josefa Rodríguez, mujer con la que compartió premios, alegrías y pesares; hasta el día de su muerte.

Jaime Sabines tenía especial gusto por la política y entre 1952 y 1959 durante su estancia en Chiapas, se dedicó a esta actividad, combinándola con la venta de ropa y telas en su tienda de Tuxtla Gutiérrez, oficio que detestaba pues le provocaba angustia y sentimientos de culpa. Trabajó, también, vendiendo alimentos para animales en la fábrica de su hermano. Labor que realizó durante 19 años.

Para ese entonces, su primera obra, *Horas*, ya empezaba a ser reconocida ampliamente, cabe aclarar que ésta misma se publicó en su ciudad natal, y en 1959 obtiene el Premio Chiapas de Poesía, galardón literario que otorga el Ateneo de Ciencias y Artes del gobierno de Chiapas, a partir de este momento su vida estaría acompañada de aplausos, homenajes y premios.

Durante el periodo de 1964 a 1965 estuvo como becario del Centro Mexicano de Escritores, allí compartió ideas con poetas y escritores como: Juan Rulfo y Francisco Elizondo, entre otros; en ese mismo año fue jurado del Premio de la Casa de las Américas en Cuba. Como parte de sus labores literarias estuvo la de ser jurado del Premio Nacional de Poesía en Aguascalientes en 1978.

En 1982 le fue otorgado el premio *Elías Sourasky*, y en 1986 el gobierno del estado de Tabasco le entregó el premio *Juchimán de Plata*. Cinco años después, en 1991, el Consejo Consultivo lo condecoró con la *Presea Ciudad de México*, tiempo después, en 1994 el Senado de la República lo premio con la medalla Belisario Domínguez.

Respecto a la política se desempeñó como diputado federal en dos ocasiones por Chiapas y fue presidente de la Comisión de Cultura de la Cámara de Diputados.

Jaime Sabines comienza su vida de poeta influenciado, durante breves lapsos, por algunos autores conocidos y de gran renombre. Alguna vez comentó que antes de publicar *Horas*, fueron Pablo Neruda, Federico García Lorca, Juan Ramón Jiménez y Dostoievsky, los que de alguna manera lo impulsaron a escribir.

Cabe mencionar que el amor a la poesía surge desde la infancia, su padre le leía cuentos y su madre alguna vez le comentó que le lloraba desde el vientre, surgiría entonces la obra poética:

*Mi madre me contó que yo lloré en su vientre.  
A ella le dijeron: tendrá suerte.*

Sobre César Vallejo, comentó en una entrevista con Roberto Venegas: “Hubo una gran influencia espiritual, una afinidad, un amor rotundo en su obra. No tengo miedo a las influencias; durante mucho tiempo sostuve que las influencias eran el pan nuestro de cada día; no es una novedad decir que uno se alimenta precisamente de los demás pero objetivamente, desde un punto de vista crítico literario, reconozco haber tenido influencias”.

Lo que siempre promulgó como parte enriquecedora de su obra fue *la Biblia*, la poesía oriental y la árabe. Y sus verdaderos maestros: Goethe, Shakespeare, Dostoievsky y Tagore. No son precisamente poetas, pero una vez aclaró el punto en una entrevista que Cristina Pacheco le realizó con motivo de la entrega del Premio Nacional de Literatura en 1983: “Para mí las grandes novelas son también grandes poemas; o mejor dicho: los grandes novelistas son también los grandes poetas. Un caso concreto: Rulfo. Creo que la poesía está más allá de la forma de un texto. Una obra de Shakespeare o una novela de Dostoievski me conmueven tanto como el mejor poema”.

Sabines plasma lo que piensa, lo que le mortifica o lo entristece de forma sencilla en cada uno de sus poemas, algunos toscos y abruptos. A veces acertaba y a veces no; digamos que se retrata como el hombre de sentimientos intensos que era: con sus amores, sus pesares y sus angustias.

Conforme aumentaban sus lectores, los críticos se interesaron más por su trabajo poético, las traducciones de sus poemas lo internacionalizaron. Motivo por el cual se hizo acreedor al premio Xavier Villaurrutia en 1974, y por su libro *Pieces of Shadow (Fragmentos de sombra)* antología de su poesía traducida al inglés se hizo acreedor al *Premio Mazatlán de Literatura* en 1996. Durante las décadas de los ochentas y noventas, asistió a recitales de poesía en Francia, Cuba, Canadá, España y Costa Rica, momentos importantes que lo internacionalizaron.

Pilar Jiménez Trejo, periodista cultural y colaboradora de diversos periódicos y revistas tales como: *El Universal*, *La Jornada*, *El Financiero*, *Reforma*, *Siglo XXI*, *Tierra Adentro*, y muchos otros, se dedicó a seguir de cerca la trayectoria del poeta Sabines y su obra.

Becada por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes para realizar el proyecto: *Apuntes para una biografía. Jaime Sabines*, trabajo que aún sigue en proceso. Pilar, en entrevista, nos brinda un rico margen de conceptos del poeta, como hombre, amigo y literato:

### **Platíqueme de Sabines.**

>>Comencemos con que el mundo cultural en los años 60 giraba alrededor del ensayista Octavio Paz, pero Sabines era en esa época un *intelectual atípico*, nunca estuvo en grupos literarios, nunca hizo ensayos ni le interesaba publicar en suplementos.

Toda su vida se la pasó en trabajos diversos, vendiendo ropa, muebles y alimento para animales. Luego, por azares del destino entra al PRI, cosa que le ha dado mucho desprestigio, pero se mete al PRI porque era realmente el único partido político en Tuxtla Gutiérrez.

Jaime tenía los intereses de un hombre común y corriente: estar con una familia, tener a su esposa. Además de que también era un bohemio, le gustaba tomar, le gustaban mucho las mujeres. Digamos que tenía su parte de loco intelectual y su parte de estabilidad, aunque nunca le gustó acercarse a los grupos. Le aburrían las reuniones de intelectuales, esto porque desde sus tiempos de estudiante en Mascarones las veía como una especie de competencia por ver quién era el mejor, surgían entonces las críticas y las peleas. Todo esto le provocaba pesadez y prefería no asistir. Yo creo que estas primeras experiencias lo orillaron a tomar la decisión de no pertenecer a ningún grupo literario.

### **¿Era difícil entrevistarlo?**

>>Pues sí, sí era difícil, - continúa Pilar - como no le gustaba la vida social tampoco le gustaba dar entrevistas; finalmente, cuando las daba era enormemente generoso, de lo más normal y muy simpático con todos. Yo creo que lo verdaderamente difícil era conseguir su consentimiento para la entrevista. Cuando se lograba, Sabines era de lo más accesible y siempre contestaba todo, además de que contaba anécdotas y daba mucha confianza para que esa entrevista se convirtiera en charla.

Detrás de un mostrador de una tienda de ropa, en este Tuxtla nuestro y mío, tantas veces negado y repudiado, y tantas amado con asombro [...] Detrás del mostrador, me puse a aprender humildad y paciencia, y sentí que debía disciplinarme, y que la vida está antes y por encima de la poesía. Quiero decir que comprendí que no se debe vivir a lo poeta sino a lo hombre.

Jaime Sabines

El autor de *La luna* sentía un amor entrañable por su tierra chiapaneca y su serena vida en el campo, ambiente bien identificado en el desarrollo de su poesía, en especial *Tarumba*, obra que muestra la percepción que el poeta tenía de la naturaleza:

*Tarumba.*

*Yo voy con las hormigas  
entre las patas de las moscas.  
Yo voy con el suelo,  
por el viento,  
en los zapatos de los hombres,  
en las pezuñas, las hojas, los papeles;  
voy a donde vas Tarumba,  
de donde vienes, vengo.*

La obra de Sabines es descarada, es directa, y nos dice lo que nadie puede decirnos, ejerce una comunicación especial de insinuación y burla. Su poesía rompió los cánones establecidos en los muy conservadores cincuenta; solamente porque escribía lo que sentía y lo que veía. Los escenarios preferidos eran las calles, tan comunes y corrientes, los burdeles, el hospital, el parque, entre otros. Todo lo cotidiano era para Sabines poesía en potencia que, reflejada en su obra, cambia el contexto real:

*| La casa me protege del frío nocturno, del sol del mediodía  
(.....) de los hombres y de olas fieras.*



*Pero la casa no me protege de la muerte.  
¿por qué rendija se cuele el aire de la muerte?  
(.....) ¿Quién me untó la muerte en la planta de los pies el día de mi nacimiento?*

Una característica de la poesía es el redescubrimiento de las cosas, y Sabines, como poeta de lo cotidiano, lo sabía y lo hacía presente en su obra. El autor de *Los amorosos y Horal* se caracterizó por sus creaciones sencillas pero emotivas:

*Te desnudas igual que si estuvieras sola  
Y de pronto descubres que estás conmigo.  
¡Como te quiero entonces  
entre las sábanas y el frío!*

José Emilio Pacheco nos describe en breves renglones su obra: "Todos sufrimos del amor y del desamor, a todos se nos mueren las personas que amamos. Nada más Sabines nos ha dicho al oído lo que necesitábamos escuchar en el momento preciso".

*En los ojos abiertos de los muertos  
¡qué fulgor extraño, qué humedad ligera!  
Tapiz de aire en la pupila inmóvil,  
velo de sombra, luz tierna.  
En los ojos de los amantes muertos  
el amor vela.*

Pero, ¿qué pasa con el amor?, en la obra de Sabines no es precisamente la parte importante, el escritor uruguayo Mario Benedetti nos aclara el punto: "...el amor en Sabines no es sólo un sentimiento sino también una herramienta [...] el amor es su clave personal para comunicarse no sólo con la mujer sino con el mundo contiguo, con el prójimo".

Concluimos pues, que no es un poeta romántico, en el sentido estricto de la palabra, es más bien un poeta apasionado, capaz de transmitirnos el dolor de la muerte del padre, o algún otro ser querido. Con poemas como *Algo sobre la muerte del Mayor Sabines*, el ganador del Premio Nacional de Literatura se gana un lugar de trascendencia en la vida diaria de sus lectores, pues lo adoptan como parte importante de su existencia.

¿Quién no ha sufrido en carne propia la pérdida de un ser querido?, Sabines se encarga, entonces, de brindarnos consuelo con su poesía:

*Déjame reposar,  
aflojar los músculos del corazón  
y poner a dormir el alma  
para poder hablar  
para poder recordar estos días,  
los más largos del tiempo.*

¿Quién era realmente Jaime Sabines?, ese hombre que levantaba revuelo en sus recitales de poesía, que era capaz de comunicarse con multitudes por medio de su poesía; que igual lo leen estudiantes de bachillerato y estudiosos literatos; que su sencillez extrema lo hacía aún más genuino al externar sus emociones. Alguna vez contestó con descarada sinceridad:

“¿Qué busco?, esa es una buena pregunta. He tratado muchas veces de buscar a Dios y a la justicia. Soy un pobre diablo que anda entre el cielo y el infierno. Soy una gente que lo quiere todo y que no ha alcanzado nada. Durante meses o años, busco la justicia, el pan, la comida, la sal, la mujer y hay momentos, breves momentos, en que he querido buscar a Dios... nunca lo he encontrado, el día que lo encuentre me quedo callado”.

*Uno es el hombre que anda por la tierra  
y descubre la luz y dice: es buena,  
la realiza en los ojos y la entrega  
a la rama del árbol, al río, a la ciudad,  
al sueño, a la esperanza y a la espera.*

*Uno es ese destino que penetra  
la piel de Dios a veces,  
y se confunde en todo y se dispersa.*

## **SUS PRIMEROS POEMAS: HORAL**

“El ejercicio de la poesía es un oficio impúdico”

**Jaime Sabines**

Cuando leemos poesía, la que sea y del autor que sea, establecemos un medio de comunicación íntimo con el autor, se crea un nexo que nos enlaza con amantes, objetos y sentimientos. En la poesía se puede encontrar mucho: consuelo o alegría, sentimiento y afinidad. O dicho en las palabras del maestro Salvador Mendiola: “Es, en definitiva, uno de los medios de comunicación más puros, que solamente puede darse entre dos seres humanos”.

En el caso del poeta, premio *Xavier Villaurrutia*, el escribir poesía es enteramente un gusto: “La poesía se escribe para los demás, y si alguien me dice que gusta de lo que escribo, uno encuentra la satisfacción de descubrir que la poesía se realiza, que hay alguien a quien le sirvió para vencer un momento de soledad, una angustia o un pesar por los contagios de los pesares del poeta, por sentir alivio de que el sufrimiento no es nada más de uno; en fin, esa es la alegría de la poesía”.

Rosa María Valadez Luna  
Ama de casa y estudiante  
60 años

### **¿Para usted qué representaba el poeta Sabines?**

>>Un ser muy inteligente, muy sensible, con su poesía tocaba las fibras internas de mi ser, me conmovía.

### **¿En qué sentido se siente identificado con su poesía?**

>>Me identifico con Sábines, porque aún viviendo en esta ciudad tan impersonal, encuentro mucho de lo que él escribía en sus poemas. Muchas veces voy caminando por las calles, y cuando observo algo en especial recuerdo fragmentos de sus poemas, porque relaciono lo que decía con la realidad que está ante mis ojos.

### **¿Qué sentimientos le despierta?**

>>Me hace sentir en un mundo distinto, - afirma Rosa - más bello, más tranquilo, con él siento que la vida vale la pena vivirse. Cada uno de sus poemas refleja una realidad, pero Sábines tenía una manera muy especial de sentir las cosas, lo maravilloso de su poesía es que me transmite su sentir.

El riesgo de Sábines ha sido su inmenso logro: el tono autobiográfico, la capacidad de construir un personaje a base de reacciones, andanadas románticas, transfiguraciones de la impotencia, recuerdos de tardes Inertes y asfixiantes y noches de oprobio y de tedio. De esos elementos ha surgido una de las grandes obras de la poesía contemporánea.

Carlos Monsiváis.

*Horas* es el primer trabajo poético de Jaime Sábines; fue publicado en su tierra natal, Chiapas, en 1950 y ya, desde el título, ejerce asombro entre los críticos de los cincuenta y los sesenta. La escritora Guadalupe Flores define la obra: "...fue recibido como un distinto oxígeno que resaltaba en su particularidad. Singular porque no pretendía llamar la atención mediante los recursos del intelecto, sino porque era claro, lejano al estereotipo y porque no buscaba manifestar prioritariamente un credo, sino ahondar en la intuición de que todo es poesía en el mundo".

Esta crítica toca un punto interesante al definir a Sabines como un poeta del "diario"; su obra, creada con un lenguaje sencillo, retomaba aquellas escenas cotidianas:

*Un ropero, un espejo, una silla,  
ninguna estrella, mi cuarto, una ventana,  
la noche como siempre, y yo sin hambre,  
con un chicle y un sueño, una esperanza...*

Cabe mencionar que el autor de *Los amorosos* comenzó a escribir desde los 16 años, *Horas* es la culminación de sus poemas de universitario y la prueba de que por fin se sentía como un poeta con voz propia y, además, donde ya anticipaba los temas que caracterizarían su obra: la soledad, el transcurrir relativo del tiempo, la muerte y la vida.

Con motivo de la publicación de *Horas* el escritor Carlos Pellicer se ofreció a escribirle un prólogo, ofrecimiento que Sabines rechazó porque no deseaba, palabras de él: "...empezar a andar con muletas, apoyándome en la celebridad de otros".

El escritor Carlos Monsiváis define a *Horas* desde una perspectiva de multitudes: "*Horas* es uno de los primeros libros más deslumbrantes de la poesía mexicana, donde la plena madurez aparece con sus recursos íntegros: sencillez, retórica depurada, vocabulario clásico que adquiere un vigor distinto, lecturas muy asimiladas y ese aliento singular, el de la 'autobiografía de la especie', que distingue a Jaime Sabines..."

*Uno es el hombre.  
Uno no sabe nada de esas cosas  
que los poetas, los ciegos, las ramera,  
llaman "misterio", temen y lamentan.  
Uno nació desnudo, sucio,  
en la humedad directa.....*

El mismo poeta manifestaba predilección por su primera obra: “En *Horál*, tal vez no tenía yo la suficiente experiencia, pero es parte de mi vida, con esa frescura, mucha limpieza e ingenuidad que no vuelve a repetirse. Después puede uno presumir de más sabiduría, pero no de esa frescura que en mi caso tiene *Horál*”.

En sus poemas Sabines retrata sus pensamientos y sus inquietudes, dibuja el ambiente en que se desarrollaba su poesía. La más presente inspiración para los poemas que aparecen en *Horál* es la vida misma, su principal influencia era Dios.

Con el escritor y compilador Alejandro Toledo platicaría: “En 1949, cuando estudiaba en Filosofía y Letras, me eché todo *Horál*, pero el poemario que ustedes conocen no es ni la quinta parte de lo que era. Siempre he tenido un gran sentido autocrítico”.

Pero mucho antes comentaría, en una entrevista con Cristina Pacheco, que el primer poema de *Horál* lo escribió a media noche, despertándose y como si se lo estuvieran dictando, lo escribió todo de golpe.

*El mar se mide por olas  
el cielo por alas  
nosotros por lágrimas.*

*El aire descansa en las hojas,  
el agua en los ojos,  
nosotros en nada*

*Parece que sales y soles,  
nosotros y nada...*

Quizá era porque el autor de *Yuria* y *Tarumba* tenía bien definido, desde siempre, su papel de poeta, él escribía en el momento que llegaba la inspiración y la aprovechaba. De esa inspiración nacieron sus más característicos poemas.

*Todo se hace en silencio. Como  
se hace la luz dentro del ojo.  
El amor une cuerpos.  
En silencio se van llenando el uno al otro.*

El día de su cumpleaños número 70 le respondió a la periodista Martha Anaya en una entrevista para *Excélsior*: "...no tengo ninguna urgencia de escribir. Nunca la he tenido en realidad. Fíjate, si ves mi vida, tengo muy pocos libros, 11. Y entre uno y otro han pasado tres, cuatro, a veces hasta cinco años en que no he escrito nada, nada; y de pronto viene el golpe y me "hecho" un libro en veinte días o en un mes".

La periodista Pilar Jiménez nos sigue brindando su muy particular punto de vista acerca de la obra del Premio Nacional de Literatura: "Hay muchos críticos que hablan sobre él como un poeta aparentemente fácil, muy sencillo; pero dentro de esa misma sencillez hay una complejidad enorme, Sabines nos puede decir lo que sentimos o lo que vivimos, pero con las palabras exactas y eso es de una enorme complejidad aunque aparente simpleza. Para mí la poesía del maestro es la que le "llega a la gente" la gran mayoría de su obra es, insisto, aparentemente sencilla, por eso es popular y llega fácilmente a la gente, en comparación con otros poetas más elaborados y preocupados por la técnica, él era una persona libre, aun conociendo la técnica, nació poeta pero además se hizo poeta". Puntualiza la periodista.

En el transcurso de su vida literaria, Sabines tuvo pocos pero sustanciales escritos. El autor de *La tía chofi* tiene en su haber:

- *Horal* ( 1950 )
- *La señal* ( 1951 )
- *Adán y Eva* ( 1952 )
- *Tarumba* ( 1956 )
- *Diario semanario y poemas en prosa* ( 1961 )
- *Poemas sueltos* ( 1951-1961 )
- *Yuria* ( 1967 )
- *Algo sobre la muerte del Mayor Sabines* ( 1973 )

- *Mal tiempo ( 1972 )*
- *Otros poemas sueltos ( 1973-1977 )*

Recopilaciones, todas con la gran mayoría de sus poemas:

- *Poesía. Nuevo recuento de poemas.*
- *Antología poética.*

Sin mencionar también sus recitales y los discos que produjo en compañía de Hebe Rosell y Mónica Mansour. Así como una película con producción de Alberto Isaac: *Los amorosos*, realizada con motivo del cumpleaños 60 del poeta.

Cabe mencionar que los poemas del chiapaneco fueron, también, fuente de inspiración para obras de teatro, tales como: *Tarumba*, puesta en escena por el poeta y director teatral Germán Castillo; *Lento, amargo animal*, *Sabines, el eterno amoroso*, obras dirigidas bajo el mando de Roberto D' Amico. Inspiró, también, al director y crítico teatral Gustavo Zamora Rodríguez, el cual montó *Con los nervios saliéndome del cuerpo*, creada a partir de la poesía de Jaime Sabines.

En todos los aspectos de su obra lo caracteriza el uso de la lengua coloquial y el sentido de libertad que expresa; esto, unido, le confirió una personalidad especial y un perfil distinto dentro de la poesía joven de México.

La escritora Rosalba Fernández define en pocas palabras al autor de *La Luna*: "La poesía de Sabines golpea y lastima, pero sobrecoge y atrae... se trata de un yo íntimo que vuelca en el texto su angustia filosófica".

*Roto, casi ciego, rabioso, aniquilado,  
huevo con un tambor al que golpea la vida,  
sin nadie pero solo,  
[...]muriendo absurdamente, llorando como niña, asqueado.  
He aquí éste que queda, el que me queda todavía.*



El crítico Manuel Lerín nos comparte su opinión sobre la obra del Premio Nacional de Literatura: “Sabines ha encontrado el secreto de la poesía (quizás es demasiado pretencioso declarar que se ha deslindado la intimidad de la poesía). Y decimos que lo ha hallado, porque su intuición lo guía por el camino de la naturalidad [...] *Horas* es finura y dominio latentes que esperan únicamente el sazón”.

En definitiva, *Horas* marcó una etapa en la vida de Sabines; joven, sentimental y escéptico, erótico e irreal. Su visión de lo más insignificante a lo más importante le facilitó la sensibilidad para retratar en cada uno de sus poemas las vivencias que lo llenaron a lo largo de su vida.

Diez años después de haber ganado el Premio Chiapas de Poesía, en 1969, responde en una entrevista donde le cuestionan sobre su obra: “En *Los amorosos* de *Horas* está gran parte de la filosofía que desarrollo después en otros libros. ‘Y se van llorando, llorando la hermosa vida.’ Y creo que eso ha sido mi vida, llorar la vida, pero la hermosa vida; es decir el amor a la vida, el gozo doloroso de las cosas. Y así se desarrolla todo congruentemente dentro de la gran incongruencia que es uno mismo”.

## **ALGO SOBRE LA MUERTE DEL MAYOR SABINES**

“Esperar que murieras era morir despacio, estar goteando el tubo de la muerte, morir poco, a pedazos”.

**Jaime Sabines**

“Si se atreve a leerle con rabia, la ternura, el rencor y la extraordinaria pasión con que está escrito, sabrá que es una experiencia única... que le revelará profundidades propias de las que tendrá que hacerse responsable”. Con estas palabras, el periodista José Joaquín Blanco define el poema que hacía llorar al autor de *Yuria*; *Algo sobre la muerte del mayor Sabines*, marcó una época dramática en la vida del poeta.

El destino: ser poeta. El tema más agudo y demoledor: la muerte. La trágica interpretación que Sabines hacía de la muerte lo convirtió en consuelo para sus lectores; aquellos que experimentaron la pérdida de un ser querido y el dolor que esto conlleva, lo hizo aliado de todos los que sufrían por la muerte.

Alfonso Esparza Betancourth

38 años

Profesor de ingeniería

### **¿Qué lo motivó a leer la poesía de Sabines?**

>>Me llamo la atención cuando escuché una canción basada en un poema de Sabines, es la de *Yo no lo sé de cierto pero supongo...*

### **¿En qué momentos de su vida se acerca a esta poesía?**

>>Obviamente cuando estoy enamorado, aunque también en situaciones trágicas; cuando murió mi mamá, por ejemplo... no sé, comienza uno a leer cosas relacionadas con la muerte, con la pérdida de alguien, digamos que uno busca encontrar similitudes o paralelismos entre lo que le ocurre a uno y lo que le ocurre a otras personas, es decir, no es que uno busque el escape sino que en su momento este tipo de poesía también ayuda a sentirse acompañado, y digo acompañado en las buenas y en las malas con algo que en su momento representa un sentimiento universal, como la muerte, el amor o el desamor o la fantasía.

### **¿Qué otras cosas ha encontrado, aparte de la muerte o el amor?**

>>Creo que la naturalidad de lenguaje; - puntualiza Alfonso - es muy directo, muy claro y preciso en el manejo de las palabras, pero también juega con las cosas que pueden ser aparentemente comunes y sin ninguna conexión con la poesía: la cotidianidad, digamos que uno diría que ese no es tema para hacer un poema y, sin embargo, rescata muchas de las cosas que nos suceden a diario. El consideró que las cosas comunes también son objeto para escribir poesía...

*Quiero dormir un mes, un año, dormirme.  
Y si hablo dormido no me hagan caso,  
si digo algún nombre, si me quejo.  
Quiero que hagan de cuenta que estoy enterrado,  
y que ustedes no pueden hacer nada  
hasta el día de la resurrección.*

Los temas más frecuentes en la obra de Jaime Sabines son: el amor y las inquietudes que este nos despierta, lo cotidiano, la angustia existencial, el dolor y la muerte, esta última formó parte importante de su vida, le angustiaba el sólo hecho de pensar en la muerte.

Pero, ¿qué sentido toma la muerte cuando afecta a un semejante?, ¿Y cuando ese semejante es una persona estimada o amada? La muerte simplemente desgarrar el objeto entrañable. Surge la catarsis y se desborda el drama.

*Algo sobre la muerte del mayor Sabines* es un poema desgarrado que nos indica dolor y desamparo:

*No ha habido hora más larga que cuando no dormías,  
ni túnel más espeso de horror y de miseria  
que el que llenaban tus lamentos,  
tu pobre cuerpo herido.*

Fue a raíz de la enfermedad y muerte de su padre (el cáncer hizo presa de él), que Sabines escribió, en épocas distintas, cada una de las dos partes que conforman *Algo sobre la muerte del Mayor Sabines*. Comentaría tiempo después: “Todo el poema, se hizo con llanto... es un poema del que no me gusta hablar porque es puro dolor, desgarramiento...”

El crítico Jomi García nos comparte su sentir: “En *Algo sobre la muerte del mayor Sabines*, el hijo, el poeta, logra esa identidad con la realidad y el lector que a muy pocos creadores les ha sido dado... Si el desamparo de Rilke es nuestro desamparo... la muerte del mayor Sabines es también la muerte de nuestro padre...”

Vivir y morir ocuparon el mismo angustiante espacio en la existencia del chiapaneco:

*Esta mañana imaginé mi muerte:  
Despeñado en el coche o de un balazo.  
Me tuve lástima. Lloré por mi cadáver un buen rato.*

Durante una entrevista concedida a *Excélsior* declaró: “Hay muchos elementos en mis obras, son muy diferentes. El poema de la muerte de mi padre, *Algo sobre la muerte del mayor Sabines*, es una blasfemia, es un grito, es una protesta, es la impotencia ante la muerte...”

En una ocasión, respondió a la pregunta del periodista Javier Molina de cómo había escrito el poema: “Con fiebre, ardiendo. Comenzó a ser escrito en los últimos días de la vida de mi padre, en el proceso de su enfermedad, de su entierro, de su muerte. Es un poema totalmente autobiográfico, escrito sin pensarlo, sin premeditación alguna. Y totalmente alevoso, el poema se me hechó encima; en realidad yo no lo hice, se hizo...”

Cuando lo entrevistó Cristina Pacheco en su programa del canal 11, aclaró en forma precisa que su obsesión con la muerte empezó en 1945, cuando su amigo Tony Borges se estrelló en el Iztaccihuatl en un avión de Mexicana. “Y allí - cuenta el poeta - en el volcán, la muerte comenzó a aplastarme”.

*¡Qué costumbre tan salvaje esta de enterrar a los muertos!,  
¡de matarlos, de aniquilarlos, de borrarlos de la faz de la  
tierra! Es tratarlos alevosamente, es negarles la posibilidad de revivir.*

Su entrega a detallar de mil maneras el acto de morir pudo iniciar con su nacimiento. Nadie lo sabe. “Es tan corriente morir”, le escribió a su amigo León Felipe. “¡A la chingada la muerte!” gritó en el recuento dedicado a su padre.

Pero Sabines, con su poesía, nos demuestra que la muerte no sólo lo aplastó: lo movió en lo profundo hasta provocarle náuseas, desprecio, desilusión, desencanto. *Algo sobre la muerte del Mayor Sabines* nos brinda el margen del concepto que el poeta tenía de la muerte y es una representación fiel de su dolor:

*Morir es retirarse, hacerse a un lado,  
ocultarse un momento, estarse quieto,  
pasar el aire de una orilla a nado*

*y estar en todas partes en secreto.  
Morir es olvidar, ser olvidado...  
Apagarse es morir, lento y aprisa,  
tomar la eternidad como a destajo  
y repartir el alma en la ceniza.*

Con *Algo sobre la muerte del mayor Sabines* el poeta se descubre y abre su intimidad, exhibe su sentir y su dolor, narra con agonía el lamentable acto de morir, se desgarrar sin falsos pudores. Sobre esto, él mismo declara: "Si pudieras escarbar en mi pecho, y escarbar en mi alma, y escarbar por debajo de las tumbas, no encontrarías nada. Es sólo el tiempo el que pone algo en las manos, una fruta, una piedra, algodones o vidrios".

La sencillez que utilizaba para autodefinirse lo acercaba al lector hasta el punto de convertir su poesía en un diálogo y convertir a sus lectores en interlocutores. Sabines es un poeta que ha logrado conectarse con la gente, y además, hacer su obra comprensible, todo esto lo ha convertido en un autor de sensaciones, un poeta que tiene la virtud de decir lo que sentimos como nos hubiera gustado decirlo.

Dr. en Filosofía Rafael Furlong de la Garza  
Profesor de Letras  
55 años

### **¿Qué lo motivó a leer poesía de Sabines?**

>>Desde que era niño mi padre me inculcó el amor a la poesía, ya que recibía con gran satisfacción los poemas que yo me aprendía de memoria.

### **¿Cómo definiría su obra?**

>>Como un conjunto de trabajos literarios que celebran la vida, el amor, el dolor de la muerte y sobre todo a las mujeres.

**¿Encuentra un elemento característico en los poemas de Sabines?**

>> Sí, y yo creo que es valioso: el carácter dialogal, finaliza el Dr. Furlong.

Morir para Sabines es asunto de los vivos: morir viviendo, morir despacio, morir sin morir del todo, morirse sin despegar los pies del suelo:

*Nos morimos, amor; y nada hacemos sino morimos más,  
hora tras hora, y  
escribimos y hablamos y morimos.....*

Para el autor de *Adán y Eva*, la poesía no es un acto premeditado, es solamente un testimonio de lo que pasa, y además, el mejor medio para ejercer su libertad.

Octavio Paz describe la obra del autor de *Yuria*: “Sabines golpea las palabras y ellas le desgarran el pecho. Cuando un poeta sabe golpear bien a las palabras, estas cobran vida y le desgarran el pecho a los demás o se lo endulzan cuando el poeta quiere y Sabines lo sabe...”

*No podrás morir.  
Debajo de la tierra  
no podrás morir.  
Sin agua y sin aire  
no podrás morir.*

*Tu silencio enterramos.  
Tu cuerpo con candados.  
Tus canas finas,  
tu dolor clausurado.  
No podrás morir.*

El poeta define su oficio, lo describió en el discurso que ofreció con motivo de la entrega del Premio Nacional de Ciencias y Artes: “La poesía es el descubrimiento, el resplandor de la vida [...] El poeta es el escribano a sueldo de la vida”.

El poeta debe ser fundamentalmente auténtico, la correspondencia entre su ser y el mundo que lo rodea. Si tienes una propensión mística, por qué no escribirla; si vives solo y atormentado en la soledad, ¿por qué no hablar de lo tuyo?

Jaime Sabines

El autor de *La señal* pretendió vivir, pero lo obsesionó la idea de que el camino del hombre conduce a la muerte. Muerte irreparable que no nos permite saber quién sufre una soledad mayor; si el que muere o el que se queda, y ante esta soledad surge, entonces, el dolor. “Tenemos miedo de saber demasiado” comentó alguna vez. Quizá ese es el verdadero origen de su poesía: el miedo, el dolor y la soledad, pero el final no sabemos cuál será. Lo verdaderamente real de nuestra existencia es que todo se acaba: “*No vuelve nadie, nada. No retorna el polvo de oro de la vida*”.



## SE HA IDO EL POETA

Sabines no volverá a cumplir setenta años.  
**Carlos Monsiváis**

*Me encanta Dios*, es el último poema que a Sabines le gustó como había quedado, sin cambios, el cual escribió durante la última década, en medio del largo proceso de su enfermedad. En ese lapso de “descansos” en casa, revisó sus libretas de poemas y eligió los que, de algún modo le gustaron para que formaran parte de su última obra *Poemas Rescatados*, misma que aún no sale a la venta.

El poeta que dio voz a *Tarumba*, el que primero vivía, miraba y luego escribía, el que hacía teatros con acontecimientos cotidianos, dejó de escribir, dejó sus recitales de poesía a un lado, la muerte tan imparcial le ganó y ya no pudo dejarnos más de su herencia poética.

Fue un viernes de marzo, con exactitud el 19, faltaban solamente seis días para su cumpleaños 73, cuando la muerte sorprendió a Sabines en su casa de Coyoacán. Después de una larga lucha contra el cáncer, el poeta murió acompañado de su esposa Chepita y sus cuatro hijos.

El deseo del autor de *Los amorosos* era tener un funeral sencillo, “...no quería que su cuerpo anduviera de un lado para otro” enfatizó su hijo Julio, y quiso quedar al lado de sus padres en el panteón Jardín.

Su hijo Julio Sabines comentó: “...pasó la víspera tranquilo, se tomó dos tazas de café, vio su bugambilia, tosió y murió”.

“Jaime Sabines fue uno de los pocos poetas que vendió su obra y logró convertirse, para sus seguidores, en una especie de ídolo que ameritaba los desvelos, apretujones e incomodidad de permanecer horas parados, con el único objetivo de poder tocarlo, escucharlo o al menos verlo de cerca”, con estas palabras la periodista Gabriela Romero le rinde tributo al poeta en su partida al “viaje eterno”.

En 1986, durante un homenaje con motivo de sus 60 años, Jaime Sabines declaró: “El 25 de marzo de este año entré a la vejez oficialmente... Me gusta la palabra viejo, pero odio la palabra senecto y más aún, la de sexagenario...”

Morir para el poeta fue un acto público y privado; para llevar o para comer aquí; para la casa o para los tranvías escandalosos; para los rincones del amor o para las colillas quemadas de la vida; para los sepulcros con yerba y para las agonías en cama. Morir y vivir fueron asuntos de la vida: “Tengo miedo, me doy cuenta que socialmente es sano hacer homenajes a los viejos tanto como a los muertos, pero personalmente no puedo evitar sentirme como una lápida y una inscripción. Mi pregunta de todas estas noches ha sido: ¿sobreviviré a este homenaje, podré seguir escribiendo?”

Lamentablemente ya no pudo asistir al último homenaje que la Asociación de Artistas e Intelectuales de Ascendencia Libanesa (*Al Fannán, El artista*) le organizara el 4 de febrero de 1999; Sabines estaba luchando contra sus enfermedades y no alcanzó a mirar el umbral del siglo XXI.

Comentó en una de las últimas entrevistas en *Época*: “...¿qué añoro desde mi cama? Salir a la calle, dar una vuelta, ver la vida transcurrir. Las pocas veces que salgo es en ambulancia y acostado, sólo veo las copas de los árboles y, sin embargo, me alegro con ese poquito de vida...”

“El dolor es ignominioso. Por eso cada vez que se me acerca un fotógrafo, ahora que he estado enfermo, pienso: ... puta, voy a caer en lo que hizo Neruda, con que me estén retratando aquí todo jodido, en la cama. Nada más porque han sido amigos míos lo he permitido”.

Aún enfermo y sabedor de que los achaques conducen a la muerte, Sabines no vaciló en burlarse de ella y de los doctores, de las recetas y de los ejercicios para adelgazar, de los cigarros, de la vejez. "(...) me río de tan vanas recetas y tan escaso afán (y la muerte también ríe de todas estas cosas)".

En la hora de la muerte, para Sabines no hubo espanto, simplemente llegó. El morir se convirtió, al final, en el humo del cigarro que se funde con el aire.

José Luis Cuevas, quien tuvo la oportunidad de ilustrar la portada de uno de los libros del chiapaneco y que llevó una sólida amistad con él, dijo: "Jaime Sabines será llorado por el pueblo de México, porque a través de su poesía logró esa ambición tan buscada por todos los creadores, que es contacto con las masas. Así, de ser una persona silenciosa, poco dada al ruido, se convirtió en un auténtico idolo de las multitudes".

Carlos Monsiváis, al referirse al poeta, dijo: "Es una pérdida irremediable del artista y del amigo, nos obliga a la relectura de su poesía fundamental [...] Tengo la certidumbre de que Sabines nos legó una poesía esencial en la literatura del siglo XX, con su obra pequeña y sencilla, pero sustancial. Es una referencia perpetua al amor, al erotismo y a la familia como origen de las especies y de la vida".

La entrevistadora Cristina Pacheco habló sobre la inteligencia de Sabines al remarcar: "Con él se muere una parte de la razón, de la inteligencia y de la luz del mundo. Pero la razón, la inteligencia y la luz del mundo perdurarán en su obra".

*Los amorosos callan.  
El amor es el silencio más fino,  
el más tembloroso, el más insoportable.  
Los amorosos buscan,  
los amorosos son los que abandonan,  
son los que cambian, los que olvidan.  
Su corazón les dice que nunca han de encontrar,  
no encuentran, buscan.*

El poeta Alí Chumacero, habló de la obra del autor de *Tarumba*: “Como hombre y como escritor, Sabines supo dar la cara ante la hermosura del mundo, a la profundidad expresiva y al triste mirar. Su poesía dolorosa, a veces terrible, defendió el asombro excepcional de la vida. Es un ejemplo de que el arte, hasta el último momento, es una auténtica arca de salvación... Con su muerte desaparece una de las voces no sólo más eminentes sino más desesperadas y a la vez más llenas de esperanza de nuestra actual poesía”.

Por su parte Juan Villoro declaró: “Es una pérdida lamentable para la literatura mexicana. Sabines fue un poeta que pudo ganarse el aprecio de la gente. En un recital de su obra, al que asistí, el público le pedía que leyera más poemas, como si fuera un cantautor”.

“Me ha dejado profundamente conmovido la noticia de la muerte de Jaime [...] México pierde una de sus voces poéticas más significativas y esto es verdaderamente doloroso... Creo que la poesía de Sabines se convertirá en canónica porque uno siente la necesidad de volverla a leer”. Con estas palabras el poeta Jaime Labastida despidió a su gran amigo Sabines.

*Decías que una mariposa negra es el alma de un muerto.  
Y hace muchos días que esta mariposa no sale de la casa.  
Hoy temprano la he visto sobre el cristal de la ventana,  
aleteando oscuramente, y dije: ¡Quién sabe! ¿Por qué no  
habías de ser una mariposa rociando mi casa con el  
callado polen de sus alas?*

## DESPIDIENDO A SABINES

Hay dos poetas amorosos por excelencia en la poesía mexicana del siglo XX: Ramón López Velarde y Jaime Sabines. El primero es ante todo el poeta del deseo; el segundo el de la realización erótica.

Marco Antonio Campos

Comentan que el último día que estuvo con vida el poeta, sin hablar y pensativo, observaba fijamente, con su mirada azul, a su eterna acompañante: la bugambilia que comenzaba a florecer con la cercanía de la primavera y, llevándose esa última imagen en sus pupilas, se despidió de esta vida el autor de *Los amorosos*.

Al final de todo, el último deseo del poeta se respetó: un sepelio austero y sepultado al lado, eternamente, de sus padres.

Las rosas blancas y las orquídeas se encargaron de dar el adiós a Sabines en un día por demás nublado y gris. De fondo sonaba la guitarra del fotógrafo Walter Corona tocando unas notas de blues. Y bajo una llovizna, el cuerpo del poeta se iba adentrando al destino ineludible que acompaña al ser humano.

Lo acompañaron en su partida sus hijos y su amada Chepita, amigos allegados y hasta una prostituta; no fue un funeral poblado, más bien íntimo aunque del conocimiento público.

El triste remate fueron los aplausos que le brindaron los asistentes como un tributo al poeta en su partida. A Sabines no le hubieran gustado, como alguna vez declaró en un recital de Bellas Artes: “Estos son aplausos que lo lastiman a uno”.

El autor de *Multiempo* se fue, pero su obra quedará intermitente entre los mexicanos asiduos a su obra, aunque alguna vez declaró: “Siempre habrá poesía, lo que no siempre hay son poetas...”

“La gloria mayor de un poeta ha de consistir en llegar a ser anónimo. Cuando alguien diga un poema, un fragmento o una línea de Jaime Sabines sin saber quién es el autor; ese será el momento supremo de Jaime Sabines”.

*Lloverás en el tiempo de lluvia,  
harás calor en el verano,  
harás frío en el atardecer.  
Volverás a morir otras mil veces.*

*Florecerás cuando todo florezca.  
No eres nada, nadie, madre.*

*No somos nada, nadie, madre.  
Es inútil vivir  
pero es más inútil morir*

## **SEGUNDA PARTE**

### **LOS OBJETIVOS: LOS QUE CONOCIERON AL POETA**

#### **SABINES: UNA GENERACIÓN DEL ARTE POÉTICO**

Jaime ha sido un buen compañero, un buen padre, un buen esposo. Él es un poeta famoso, un hombre, digamos, público, yo he estado siempre a su lado y siempre me he sentido y me siento muy orgullosa de él. Pero no me casé con el poeta sino con el hombre. Eso ha hecho la gran diferencia. Hemos compartido tristezas y alegrías, juntos hemos ido sorteando la vida.

Declaraciones de su esposa Josefa Rodríguez, Chepita.

“México, se dice, es un país de poetas, no de lectores de poesía. Durante por lo menos un siglo se ha escrito aquí una excelente poesía que nadie lee y a nadie le importa. La poesía es la supervivencia de un mundo arcaico, un rezago más condenado a extinguirse gracias al triunfo de la modernización”. José Emilio Pacheco nos brinda, en su opinión, el marco que ha rodeado a la poesía mexicana, aunque también admite que Jaime Sabines es un poeta que ha sobrevivido estos embates de “apatía literaria” y, además, surge como el poeta aceptado, tanto por la crítica como por la sensibilidad de un público heterogéneo.

Además de su crítica periodística, José Emilio Pacheco nos externa su sentir: “Durante un largo trecho de este siglo que agoniza, he leído a Sábines y lo sigo leyendo con la misma avidez deslumbrada con que lo descubrí a los 17 años. Mi relación con él es perfecta porque representa el vínculo ideal que une al lector, uno entre tantos, con el autor irrepetible”.

Emilio Carballido en cambio, nos brinda una muestra del Sábines joven y estudiante: “Jaime llegó del sur con una voz magnífica de barítono y una apostura que lo hizo favorito de las damas [...] La poesía de Jaime fue conocida muy pronto: claro, dicha con su excelente voz. [...] Pero no era un artista de los que cambian gran cosa... Era un joven cuando lo conocimos, siguió siendo un joven, y un favorito de los jóvenes, toda su vida”.

“La poesía de Jaime Sábines es una poesía profunda, intensa, independientemente de que sea popular. Podemos decir que populares son también los corridos, pero la poesía de Sábines es algo más profundo... llega más fuerte que ninguna porque sus temas son de origen colectivo: esas emociones que todo el mundo experimenta y que prevalecen a lo largo del tiempo”. Con estas palabras la escritora y poeta Enriqueta Ochoa nos define la obra de Sábines y el porqué de su trascendencia en la poesía mexicana contemporánea.

El crítico literario Emmanuel Carballo, emitió, con motivo del reciente fallecimiento de Jaime Sábines, su sentir acerca del poeta y su obra: “Sábines es el escritor solemne y académico; es el poeta de la gente sencilla y de quienes no saben leer ni escribir [...] la suya es una poesía emotiva, vivencial de fácil comprensión y retención”.

El contacto que Sábines tenía con la gente y la sencillez impresa en sus poemas hacían difícil distinguir entre su vida y su obra, porque con su vida hacía poesía, y la poesía era una de las formas que adoptaba su vida.

Adolfo Castañón, desde su crítica periodística define la presencia del poeta entre los literarios de este siglo: “Jaime Sábines ocupa en la poesía mexicana contemporánea un sitio singular. Ni muy breve ni muy extensa, su obra es un espacio donde se dan cita los poetas críticos y los lectores informales, los espontáneos y los informados [...] La obra de Sábines es a la vez un mito y un hecho cotidiano...”



El periodista y escritor Germán Dehesa comentó, acerca de sus recuerdos sobre Sabines, que siempre le ha disgustado de la cultura mexicana el grupo inquisidor y cerrado de “mandarines” que decide “quién es poeta y quién no”. Entre los requisitos que estos “mandarines” exigen para poder ser considerado poeta, “es que sea entendido sólo por una minoría, en cambio, si lo entienden hasta las mecanógrafas cómo va a ser poeta”, afirmó Dehesa. “Entonces se pierde el sentido de la poesía, - continúa Dehesa - ya que si la poesía no es el pan de todos, si no es eso que necesitamos todos los días para seguir viviendo en medio de este infierno, entonces yo ya no entiendo”, concluye el que fuera gran amigo del poeta Sabines.

Jaime Sabines era capaz, con su poesía, de conquistar instantes, ejemplificaba y simplificaba la idea en palabras y la convertía en fiel representación de la realidad, misma que supera a los sueños.

El escritor Mario Del Valle, autor de varios artículos que abarcan la obra del chiapaneco, externa su sentir: “Entre los primeros poetas que recuerdo, leí a Jaime Sabines. En mi pequeño librero de hace ya 35 años [...] junto a otros amados poetas, coloqué, como fueron apareciendo, los libros de Jaime Sabines... que seguiré leyendo durante toda mi vida, por predilección personal”.

“Debo dar las gracias al poeta Sabines por ser de todos y para todos, por ser una voz en un foro, donde pocos saben hablar. Y además, agradecerle que su propia poesía nos salva de ser especialistas en su obra. No necesitamos erudición para leerlo, ni esa sabiduría que nos da la vida. Por ello lo podemos leer a gusto, no obligadamente sino para deleite personal...”. Finaliza uno de los escritores más cercanos a Sabines y su obra.

## RETRATO DE UN POETA COTIDIANO

“Porque he representado fielmente el papel del hombre”  
Jaime Sabines

Mónica Mansour, narradora, poeta y ensayista, ha publicado, entre otros libros, *En cuerpo y alma*, *La frágil cordura*, *Ensayos sobre poesía*, etc. Es autora de diversos estudios sobre la poesía de Jaime Sabines y, en 1988, recopiló y prologó el volumen *Uno es el poeta: Jaime Sabines y sus críticos*. En la siguiente entrevista ella nos brinda sus conceptos generales sobre la poesía sabiniana:

### ¿Cómo inicio la compilación de la obra de Sabines?

>>En realidad el libro me lo encargó Elva Macías. Lo primero fue investigar, una vez que comencé a investigar empezó también lo divertido; sucedía que a mí me gustaba mucho más leer la poesía de Jaime que leer las críticas sobre su obra, entonces mi impulso era más leerlo y escribir, tal vez, algo sobre su poesía, no me llamaba la atención leer lo que otros habían escrito; pero una vez que Elva me encargó el trabajo y me puse a investigar, me encontré unas cosas maravillosas, eso que está manifestado en mi libro: de cómo hay gente que cambia de opinión basándose en las circunstancias.

Aparte, era una buena oportunidad para decir lo que yo pensaba, me pareció muy interesante porque además, observé el proceso de cómo la crítica comenzaba a recibir un nuevo tipo de poesía; un nuevo uso de lenguaje; esto en un principio como que impresionó porque rompía con los convencionalismos, después lo adoptaron como poeta y la gente comenzó a observar lo que hacía, escribía y decía.

**Independientemente de que fue trabajo encomendado por Elva Macías, a usted, ¿por qué le gustó escribir sobre Sabines?**

>>Mucho antes de que Elva me encargara esos trabajos yo ya había escrito muchísimo sobre Sabines; primero porque me gustaba su poesía, aunque no lo conocía a él en persona. Yo descubrí su obra como en el 65, en un libro publicado por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y que fue el primer *Recuento de poemas* en el 62.

En ese entonces yo estaba estudiando en la UNAM y compré el libro; de inmediato quedé como un imán atraída por esa poesía, le buscaba y le buscaba y cada vez que lo leía me daba cosas nuevas. Pero debo aclarar que yo había escrito desde antes varios ensayos sobre la obra de Sabines, aunque lo que primero me atrajo fue su poesía; mucho después lo conocí a él.

**¿Cómo lo conoció?**

>>Lo conocí, justamente por el libro de la recopilación de ensayos críticos que hice sobre él. Hablé con su hijo, Julio, y entonces le dije: oye me gustaría conocer a tu papá. A mí me daba mucha pena porque no soy muy así de conocer a la gente, le dije: mira me gustaría que él viera lo que hice, el índice de los trabajos y ver si quiere agregar o quitar algo, y saber que opina, - continúa la escritora - Julio arregló el encuentro. Nos vimos y en dos minutos estábamos amiguísimos. Era un hombre muy sencillo, con un sentido del humor genial, hicimos muy buenas migas, y de ahí en adelante nos veíamos no muy seguido, pero ya después empezamos a vernos más seguido y tuvimos una amistad muy bonita, incluso durante toda su larga enfermedad horrible, iba yo al hospital, a su casa o donde él estuviera y platicábamos de cualquier cosa, era un gran conversador, platicaba de todo.

**¿Cómo era el maestro?**

>> Mi impresión es que el maestro era muy parecido a su poesía, como persona era muy abierto en algunas cosas; muy hermético en otras; pero era así, como es en su poesía, muy sencillo, muy generoso con todos aquellos que pudiera ayudar, él siempre estaba dispuesto a brindar su apoyo para quien lo necesitara.

### **Cuénteme ¿cómo eran los recitales?**

>>Sí, como no. Recuerdo el que más me llamó la atención, fue en el Festival Internacional de Poesía en el Teatro de la Ciudad, ese fue muy espectacular, no se si ya te contaron, fue genial. Cabe aclarar que Sábines estaba muy triste porque acababa de morir Juan, su hermano el que fue gobernador de Chiapas, y la verdad es que Jaime lo adoraba, era su hermano mayor y por eso todas las incursiones de Jaime en la política eran todas raras porque seguía mucho al hermano, pero ese es otro asunto. Bueno, él estaba muy triste por su hermano, que por cierto falleció de una forma bastante trágica. Llegó entonces al Teatro de la Ciudad y dice: "Pues no tenía muchas ganas de participar por la tristeza, pero esta noche voy a leer poemas de amor", y el teatro estaba lleno, había gente afuera de las puertas como si se tratara del espectáculo más popular del universo, - sus ojos recuerdan ese momento - en verdad, no cabía la gente en el teatro, tenían que mantenerlos afuera, cerrar las puertas era un desastre, digo para un espectáculo de poesía era extrañísimo. Leyó cinco poemas y la gente aplaudía, se paraba y eso era un festín; entonces dijo: "bueno yo creo que con esto es suficiente", a lo que la gente comenzó a gritar "tal poema" y Sábines, que siempre accedía a lo que le pedía el público, que empieza a buscar y como no lo encontraba, "página 143" le gritaban; o sea la gente se sabía el libro de memoria, no sólo los poemas, entonces él decía gracias y lo leía; y seguían "página 253", nunca había visto una cosa igual, -continúa platicando con genuina emoción Mónica- fue maravilloso asistir a ese recital; por supuesto provocó muchas envidias entre otros poetas, pero no era su culpa ni él lo provocaba, la gente lo adoraba, lloraba en el teatro; era una cosa maravillosa el que le gritaran hasta los números de página de cada poema.

### **¿Había entonces identificación con su poesía?**

>>Totalmente. Hay gente que se sabe, por ejemplo, *Los amorosos* de memoria y no saben ni de quién es o si es canción o poema, es realmente un poeta popular.

### **¿Considera entonces a Sábines como un poeta popular?**

>>Sí claro, por supuesto que es popular, entre la gente que sabe de poesía y

lee poesía y, además, conoce de poesía. Tampoco quiero decir que sea un

poeta accesible, al contrario, su obra tiene la característica del lenguaje sencillo y por lo tanto mucha gente puede leerlo sin ningún problema.

**Con todos esos cánones impuestos, ¿cuál sería la trascendencia de su obra en nuestra sociedad?**

>>Pues su poesía, la poesía como tal, con el estilo que él impuso y con los temas que eligió para crearla, o sea toda su actitud frente al erotismo, al placer, al dolor, a la muerte y al cuerpo, por ejemplo, casi no se había tratado el cuerpo más que así como tradicionalmente se trataba, sobre todo el cuerpo de la mujer; Sabines nos habla de su propio cuerpo, de su rodilla, de su pierna, de su brazo y del cuerpo erótico, pero también trata al cuerpo como mecanismo de vida.

Su actitud frente al lenguaje es también un punto muy importante, Sabines sabe usar nuestro español para decir las nuevas cosas que hay que decir, yo creo que eso es lo fundamental. Su poesía es un poco engañosa porque aparentemente es muy coloquial, muy de lo que platicamos todo el día, pero dentro de todo eso hay unas metáforas extraordinarias y a veces muy herméticas, muy difíciles de entender, lo maravilloso es que están dichas con un lenguaje de lo más llano. Ahora, entender toda la imagen completa es bien complicado, mucho más complicado que otros poetas que usan palabras complicadas para decir cosas muy simples, digo eso es una diferencia notoria, entonces Jaime usaba de pronto palabras muy sencillas para decir cosas bastante complicadas y esa una diferencia radical. Todo eso ha hecho que Sabines se quede con nosotros, - finaliza la escritora -.

Jaime Sabines es uno de los mejores poetas contemporáneos de nuestra lengua. Muy pronto, desde su primer libro, encontró su voz. Una voz inconfundible, un poco ronca y áspera [...] Mapas pasionales, signos de los cuatro elementos, jeroglíficos de la sangre, la bilis, el semen, el sudor, las lágrimas y los otros líquidos y sustancias con que el hombre dibuja su muerte, o con lo que la muerte dibuja nuestra imagen de hombres.

Octavio Paz

El Premio Xavier Villaurrutia se caracterizó por tocar las grandes pasiones del hombre; los temas que conocemos como eternos. Poeta de la raíz del hombre, del origen oscuro y desconocido de los sentimientos.

“Es un poeta popular - nos dice Monsiváis - pero nadie con mínima sensatez le disminuye sus méritos”. Sabines forma parte ya, del patrimonio emotivo de aquellos que incluso no suelen leer muchos libros pero sí leen a Sabines, sus fieles lectores pueden admitir que hay otras formas de poesía, pero también aceptan que la sencillez del chiapaneco es aquella que va directa al sentimiento y se queda entre la lista de poetas preferidos.

Quien lo lee no permanece inmune a la llamarada de sentimientos que despierta su muy personal estilo de escribir poesía con aquel lenguaje coloquial que forma parte ya de toda su obra.

Mario Bojórquez, poeta sinaloense y compilador de la antología *Los amorosos y otros poemas*, señala: “Jaime Sabines ha logrado con su poesía amorosa una popularidad inusitada para la literatura mexicana, al grado que puede decirse, incluso, que este poeta ha creado un público lector para la poesía”.

Gabriela Ruede González  
23 años  
Arquitecta

### **¿Qué te motivó a leer poesía de Sabines?**

>>Para comenzar debo decirte que hace tres años yo no sabía nada de Sabines, una vez me prestaron un disco que decía “*Tarumba*” lo escuché, me gustó e indagué sobre Sabines. Lo que encontré después hizo que me enamorara de él.

**¿Qué representa para ti su obra?**

>>Hablo por muchos y quizás sea malo pero él representa el romanticismo de muchos mexicanos.

**¿Qué has encontrado en este tipo de poesía?**

>>Me gustó, en primer lugar, el estilo de Sábines, la forma que tenía de decir las cosas, y como escribía, eso me parecía atractivo. Finaliza Gabriela.

Christian Avendaño Escalona  
20 años  
Estudiante de ingeniería

**Cuéntame, ¿qué te motivó a leer la poesía de Sábines?**

>>Yo estaba pasando por una etapa de depresión muy fuerte, y comencé leyendo libros de todo tipo, y un día, en una clase, un maestro nos leyó un poema, era el de la *Tía Chofi*; me acuerdo muy bien, porque me gusto mucho, nos dio el nombre del autor y me puse a buscar más sobre él.

**¿Qué encontraste en este tipo de poesía?**

>>Que no es igual a las otras, - continúa Christian - es muy sencilla. Me gustó porque no se mete con rimas ni cosas rebuscadas. El lenguaje que utiliza es muy cotidiano, muy del "diario", con Sábines uno descubre que no es necesario ser un intelectual para leer y sentir la poesía.

## ¿Qué sentimientos te despertó?

>>En primer lugar me inspira para escribir, me ha despertado esa inquietud; el sentimiento de amar y también, algunas veces, la decepción. No he leído toda su obra, pero sí la gran mayoría y debo decirte que me ha "llegado".

*Amanecí triste el día de tu muerte, tía Chofi,  
pero esa tarde me fui al cine e hice el amor.  
Yo no sabía que a cien leguas de aquí estabas muerta  
con tus setenta años de virgen definitiva  
tendida sobre un catre, estúpidamente muerta.  
Hiciste bien en morirte tía Chofi...*

*Sofía, virgen, antigua, consagrada,  
debieron enterrarte de blanco  
en tus nupcias definitivas.  
Tú que no conociste caricia de hombre  
y que dejaste llegar a tu rostro arrugas antes que besos  
tú, casta, limpia, sellada,  
debiste llevar azahares tu último día.*

En la poesía, el lenguaje no tiene significado, adquiere, más bien, sentido. La obra poética de Jaime Sabines poseía un hondo sentido de evocación, envolvía, bajo una cáscara de palabras, al hombre que, con desgarrada sinceridad, nos hablaba del amor o de la muerte sin fingimientos. Pero con Sabines, la muerte no va de la mano con el amor, sino con la carne, con el cuerpo, con el deseo erótico. En todo el desarrollo de su obra hay semejanzas de sentidos.

Jaime Labastida nos brinda su muy particular opinión sobre la obra del autor de *Algo sobre la muerte del mayor Sabines*: "Jaime Sabines es ahora – después de su muerte – un poeta popular, pese a que no ha hecho ninguna concesión al vulgo [...] Algunos leen su poesía como un bálsamo para la angustia... Otros la leen como una poesía que une el amor con la muerte".



Lo cierto es, que la poesía de Sábines es una poesía desnuda. La inspiración puede ser la profunda sensibilidad de su autor o bien sus temores o angustias; lo que no se puede negar es que nos dibuja tan bien la realidad que, no se necesita ser eruditos para leerlo, sólo necesitamos la sabiduría que nos brinda la experiencia de vivir. Nuestro vivir.

*Espero curarme de ti en unos días. Debo dejar de fumarte, de beberte, de pensarte. Es posible. Siguiendo las prescripciones De la moral en turno. Me receto tiempo, abstinencia, soledad.*

*¿Te parece bien que te quiera nada más una semana? No es mucho, ni es poco, es bastante. En una semana se puede reunir todas las palabras de amor que se han pronunciado sobre la tierra y se les puede prender fuego. Te voy a calentar con esa hoguera del amor quemado. Y también el silencio. porque las mejores palabras del amor están entre dos gentes Que no se dicen nada.*

## **TERCERA PARTE**

### **LOS SUBJETIVOS: AQUELLOS QUE LEYERON A SABINES**

#### **LAS REACCIONES ANTE LA POESÍA**

“Quien lo lee por primera vez no lo abandona nunca”  
Guadalupe Flores

Alguna vez Sabines externó la emoción que sentía al encontrarse con su público durante los recitales de poesía, declaró, en una entrevista realizada por Alejandro Toledo: “...es una cosa caliente [...] Una vez di una lectura en la presidencia municipal de Veracruz. Ya había ido dos veces a Jalapa, pero el público de Jalapa es intelectual, sus reacciones son más parcas, más cautelosas, pero no se entrega. En cambio en Veracruz tuve un público de cargadores, de estibadores... de pueblo, pues. Yo pensaba que iba a ser al revés que en Jalapa; estas gentes no me van a agarrar ni una. Desde que empecé a leer sentí la vibración de ese público, y era una sala para alrededor de 120 o 130 personas, adultos, mujeres del mercado oyendo poesía... ¡Qué sensibilidad para escuchar la poesía! Una mujer me dijo: ‘¡ Desgraciado poeta, me hiciste que me viniera la regla!’ Esa fue una de las primeras veces que vi la reacción de la gente...”

En otras palabras, el ensayista Octavio Paz, en su obra *Poesía en movimiento*, nos brinda su punto de vista en torno al público amplio del que gozaba Sabines: "...La poesía coloquial, vertida en lenguaje de todos los días, suspendida por una emoción amparada en el temor, encuentra en Sabines un convencido partidario [...] ha escrito páginas que sobresalen por la peculiar emoción con que han sido concebidas".

El autor de *La luna* con su poesía "convocaba multitudes", Monsiváis se encargó de asignarle este adjetivo. Su público era aquel que no necesitaba de corbatas ni vestir de etiqueta, tampoco necesitaba pagar una entrada de 500 pesos para verlo y escucharlo.

Sabines nos plantea, desde la perspectiva de su obra, un nuevo uso del lenguaje para la creación de su poesía. Con el autor de *Horas* todo se vale en materia poética, desde las metáforas contrastantes hasta el vocabulario más cotidiano de los mexicanos.

Pero, ¿a quién le escribía Sabines?, ¿quiénes eran sus principales lectores? Los temas, fuentes de su inspiración, son de sobra conocidos, están reflejados en su obra. La influencia de Sabines, entre su público lector se dio, de manera definitiva, sobre todo en la generación de los nacidos en la década de los cincuenta y que, de manera venturada lo digo, crecieron escuchando la poesía del maestro. Esta influencia y la relectura de su poesía hace que el autor de *Los amorosos* siga vivo.

## **LA POESÍA DESCANSA EN EL HOMBRE**

Pilar Jiménez, reconocida periodista cultural, continua hablando de Sábines, a través de las innumerables conversaciones que mantuvo con el autor de *Adán y Eva*, nos comparte sus opiniones:

### **¿A quiénes considera usted como sus principales lectores?**

>>Hay muchos y son de muchos tipos, yo creo que el más grande grupo de lectores de poesía de Sábines son los jóvenes, pero también aquellos que en su juventud lo leyeron y que hoy ya tienen 50 años y lo siguen releendo. Durante el movimiento del 68 su mayor público eran los jóvenes y eso lo constatamos con la gente que habla de su obra y que pues ya no es tan joven. Una característica entre los lectores de Sábines es que la gente se encariña con él y además, le agradecen la creación de su obra; un ejemplo es Federico Reyes Heróles, que en el libro que escribe con Germán Dehesa, incluye una carta de agradecimiento por lo que le dejó, puesto que en sus años de juventud que lo leyó descubre la vida, el amor, la muerte y la soledad. Por eso ahora que sale a la venta un nuevo libro, me refiero a recopilaciones, nosotros, aquellos que lo leímos en nuestra juventud, inmediatamente lo compramos.

### **La definición de Jaime Sábines como un poeta popular surgió a través de sus recitales y algunas notas que intelectuales escribieron sobre su obra. Usted, ¿cómo lo definiría?**

>>Antes que popular, es, hasta hoy, el único poeta mexicano que ha llenado el Palacio de Bellas Artes con gente ansiosa por escuchar su poesía, afirma muy segura Pilar. Los recitales – continúa – se encargaron de hacerlo famoso.

Ahora es popular entre comillas, porque su poesía y lenguaje lo acercaba a la gente sencilla. Si leemos el poema de *Los amorosos*, la gente que está enamorada se siente identificada con alguna parte de este poema, de ahí el éxito de su obra.

**Usted estuvo al pendiente de su obra mucho tiempo y lo acompañaba a recitales, cuénteme ¿cómo eran esos recitales, qué hacía la gente?**

>>Debo comentar que Sabines no era muy amante de los homenajes, siempre se resistía a responder las invitaciones, pero te contaré el que hubo con motivo de sus 60 años, el que organizó el Palacio de Bellas Artes, para esto él vivía todavía en Chiapas y, al parecer iba a ser por segunda ocasión diputado, motivo por el cual vendría a vivir a la ciudad. El festival que le organizaron para festejarlo fue enorme, duró una semana y acudieron intelectuales de todas partes; poetas, periodistas, críticos, etc.

Diario había mesas redondas sobre Sabines y al terminar, él se despedía con un recital, aquello era una locura, todos los días se llenaba hasta el tope, la gente muchas veces ya ni podía entrar. La clausura, que fue un viernes, se volvió nuevamente a llenar y ni un alma cabía allí, la gente le aplaudía y lo vitoreaba. Esto me hace pensar en algo muy curioso, a pesar de que Sabines no pertenecía a ningún grupo ni nada, que fue siempre como una especie de ser silencioso; interesado en escribir, pero también preocupado por comer y por cuidar a sus hijos, aunque también se emborrachaba y andaba de mujeriego, era *como cualquier hombre común y corriente*. Finaliza la periodista.

El profesor Alfonso Esparza, nos brinda, en entrevista, su opinión sobre la “poesía popular” del autor de *Multiempo*: “Conocido entre la gente que lee; obviamente sí, pero yo no me considero juez como para poder decir hasta dónde es popular o finalmente si lo que escribe es popular o no. Nos sucede igual cuando leemos cualquier otro tipo de escritos, nosotros nos sentimos como identificados y leemos o seguimos leyendo lo que nos parece interesante, muy independiente de a quien más pudiera interesarle lo mismo”.

El Dr. Rafael Furlong, profesor de letras nos brinda otro punto de vista: “Si, considero a Sabines como un poeta popular, a juzgar por el número de personas que asistían a sus recitales y por la sencillez de su lenguaje”.

*Me tienes en tus manos  
y me lees lo mismo que un libro.  
Sabes lo que yo ignoro  
y me dices las cosas que no me digo.  
Me aprendo en ti más que en mí mismo...*

*¡ Qué distante te haces y qué ausente  
cuando a la soledad te sacrifico...*

Desde su primer libro, *Horas*, hasta el poema de *Me encanta Dios*, Sabines intenta hacer poesía sin separarse para nada de la realidad, más aún, de su realidad. Poesía convencional mezclada con una dosis de metáforas en constante contraste, que le imprimen ese sello de carácter surrealista. Todo se vale en la creación de su obra. El chiapaneco une el erotismo y la amargura, la ternura y el humor negro, el amor más sublime y la cotidianidad de una rodilla.

Sabines era un poeta famoso. Fama que, incluso, a él mismo lo sorprendía. El sólo hecho de que la gente le gritara la página exacta en que se encontraba el poema que deseaban escuchar era sorprendente, pero al mismo tiempo gratificante, era una actitud que al poeta lo conmovía.

Uno de los principales objetivos de cualquier artista es comunicar su sentir a través de la obra. No todos lo logran, pero además, son pocos los admirados y comprendidos, dentro de éstos, Sabines tiene un lugar preponderante. Él logró conectarse con sus lectores de una forma especial.

Una cuestión interesante en la obra de Sabines es que no nos presenta ni pertenece a ningún género en particular se puede sentir de la forma que más se prefiera. Sea hombre o mujer el que se acerque a su poesía.

El escultor Jorge Ismael Rodríguez, quien presentó una exposición en homenaje al autor de *Los amorosos* en marzo de 1999 en la Universidad Autónoma Metropolitana, comparte las anécdotas de haber trabajado con el chiapaneco: "Disfruté mucho las sesiones de trabajo con el poeta; era un hombre muy sabio. Leer a Sabines es como tomar una parte del instructivo para la vida".

“En lo personal, la poesía de Sabines me hizo entender muchas cosas, me llevó a niveles de sensación y de percepción que no conocía. A través de su poesía entras al universo del amor, de la muerte, del estar y el no estar. El poema del peatón, por ejemplo, nos lleva a reflexionar sobre quiénes creemos que somos y quienes somos realmente: sólo somos peatones”.

*Se dice, se rumora, afirman en los salones, en las fiestas,  
alguien o algunos enterados, que Jaime Sabines es un gran  
poeta. O cuando menos un buen poeta. O un poeta decente,  
valioso. O simplemente, pero realmente, un poeta.*

*Le llega la noticia a Jaime y éste se alegra: ¡qué maravilla!  
¡Soy un poeta importante! ¡soy un poeta importante!  
Convencido, sale a la calle, o llega a la casa, convencido.*

*Pero en la calle nadie, y en la casa menos: nadie se da cuenta  
De que es un poeta. ¿Por qué los poetas no tienen una estrella  
En la frente, o un resplandor visible, o un rayo que les salga  
De las orejas?*

*¡Eso es!, dice Jaime. No soy un poeta: soy un peatón.*

## **SABINES, EN SUS PROPIAS PALABRAS**

En la vida práctica, la satisfacción suprime el deseo, pero en el universo de la poesía, la satisfacción no suprime el deseo sino al contrario, revive indefinidamente la necesidad: es decir, se regeneran las exigencias... y en esto es bastante parecido al amor.

Humberto Maldonado  
*Adán y Eva. 1954*

“¿Es que hice el amor sólo para hablar del amor? ¿Es que me enamoré de los árboles y del viento sólo para hablar del campo? ¿Es que se murió mi padre y se murió mi madre y se murieron mis amigos porque era necesario que yo hablase de la muerte y estuviese chupando de ese tubo infinito?” Palabras pronunciadas por Jaime Sabines el día que recibió el Premio Nacional de Literatura, el 15 de diciembre de 1983. Son preguntas sin respuesta; porque, si bien, él era un poeta de la experiencia y de la práctica constante de la vida, sus temas siempre han sido precisamente aquellos que tanto lo atormentaron, Sabines se encargó, entonces, de cristalizarlos e inmortalizarlos con la realización de su poesía.

La poeta Dolores Castro, quien llevó profunda amistad con el autor de *La luna*, nos brinda su punto de vista referente a la obra de Sabines: “Creo que su poesía capta el instante y no tiene miedo ni a la cursilería ni a la vehemencia; es una poesía capaz - en esta época en que hay tan pocos lectores - de despertar una gran admiración. Si uno pregunta a un joven si conoce a los mejores poetas de México, siempre menciona a Jaime, porque es la poesía que le llega, a la vez universal, emotiva y transparente”.



“Sabines es una de las voces más sólidas y originales de la poesía en lengua castellana contemporánea [...] Creo que su importancia radica en que, con gran nivel poético, toca las fibras más humanas. Es el poeta de los amorosos, de los desencantados, los perversos y los iluminados”, señala la escritora y poeta Elva Macías, autora de varios ensayos sobre la obra del chiapaneco.

El chiapaneco entendía muy bien el compromiso que se adquiere con la existencia y el carácter irrevocable que tienen los ciclos de vivir, repartió su poesía para todos. “La escritura es un receso para que la vida no se desvanezca, es una forma de sobrevivir”, contestaba cada vez que se le preguntaba por qué escribía.

Durante una entrevista con la periodista Cristina Pacheco, realizada con motivo de la entrega del Premio Nacional de Literatura en 1983, el autor de *Tarumba* contestó a varias de las preguntas que la entrevistadora preparó para la ocasión.

Retomamos una parte de esa larga entrevista, en la cual Sabines platica de temas importantes:

### **¿Nunca ha dudado que es un poeta?**

>>Jamás. Lo soy porque escribo, porque siento la necesidad y el impulso de hacerlo. He escrito siempre, desde muy joven y ya entonces tenía una feroz autocritica. “Esto no sirve, esto es una porquería”, y tiraba hojas y más hojas escritas.

### **¿Cómo adquirió su disciplina de escritor?**

>>La disciplina no es algo que se adquiera: es algo que se da, es simplemente una conducta cotidiana [...] El artista debe tener ejercicio, cotidianidad.

**A veces se interrumpe la cotidianidad simplemente por miedo ¿lo ha sentido?**

>>No, nunca. Cuando tomo mi cuaderno es porque tengo un complejo de emociones humanas que necesito sacar de mí. Siempre sé lo que voy a escribir porque todo lo que escribo lo he vivido. No tengo que imaginarme cosas como los novelistas. Cuando escribo lo único que sé es que sufro de dolor, de esperanza, de alegría; sé que estoy sufriendo y que necesito decirlo. Mi necesidad de escribir es todo, pero nunca miedo.

**¿Qué significa para usted la publicación, la existencia de *Horai* como libro?**

>>Publicar es quitarse un lastre, ya lo dije. Pero también es exponerse a que ocurra algo: a partir de ese momento el poeta se convierte en un ser atropellado, fracturado, constantemente violado en su obra. Cada persona que la lee la interpreta y la dice de una manera distinta. ¿Qué puede hacer uno ante eso? Nada, cuando mucho agradecer que alguien esté dispuesto a gastar unos minutos de su vida leyéndolo.

**Practicar oficios tan ajenos a la poesía ¿le sirvió de algo?**

>>Sí, pienso que si me hubiera dedicado al periodismo o a cualquier otra actividad intelectual habría dejado de escribir poemas. Cuando un escritor pone sus habilidades al servicio de algo que no es su propia obra corre el peligro de contaminarse. Por eso me juré que jamás escribiría artículos o reseñas en los periódicos.

**¿Le importa la fama?**

>>La fama, como decía Baudelaire, tiene una larga trompeta prostituida, de qué sirve la fama cuando uno ha muerto. De nada.

**Quizá no le importa la fama ahora, cuando sabe que será leído. ¿Pero continuaría escribiendo si supiera que no tiene, que no tendría lectores?**

>>Esa es una pregunta muy cabrona. Creo que seguiría escribiendo porque no escribo para la fama, ni para el prestigio, ni para los premios. Escribo para decir, para confesarme con mi amigo desconocido, para tender un puente de hombre a hombre. Escribo para confesarme, pero no en el sentido católico, sino para demostrar mi fe en el prójimo. Mi confesión es el simple acto de decirme yo a ti. Con eso basta.

**Un hombre que lo ha dicho todo ¿tiene silencios?**

>>Muchos. Son acumulativos. Nada de lo que uno vive se pierde. Antes pensaba distinto: veía algo, pensaba en una imagen y enseguida procuraba apuntarla para que no se me olvidara. Pasó el tiempo y ya no tengo esa inquietud: sé que nada se pierde, que todo se queda dentro de nosotros, que no hay olvido. Hecho del porvenir y del pasado, sólo existe el presente. Finaliza el poeta de lo cotidiano.

El poeta no debe tocar las puertas, debe derribarlas, el poeta no debe esperar a ser un consagrado, porque ese día se momifica: que estudie, que lea, que aprenda, que abra los ojos para mirar la vida y ahí encontrará miles de estímulos vitales, no premiecitos.

Con estas palabras el premio Nacional de Literatura reafirma su posición de que el verdadero poeta se conformará con la relectura de su obra, de ahí su negativa por los homenajes. De hecho varias veces comentó que los homenajes eran para los muertos, por eso, Sabines ya no está con nosotros pero seguirá presente con su herencia poética.

“Jaime no es el delicado poeta de salón en busca prestigio. No son sus glorias las del cortejador de la fama ni mucho menos las del perseguidor de favores. No es Sabines el atildado que teme desgarrar su corazón. Como dijera los clásicos: Sabines es sincero y es potente, y así se asume, sin antifaz alguno, sin enmascaramiento. Por ello es capaz de escribir”. Afirma el crítico literario y escritor Juan Domingo Argüelles al referirse a la trayectoria poética del autor de *Yuria*.

*Poetas mentirosos, ustedes no se mueren nunca.  
Con su pequeña muerte andan por todas partes  
y la lucen, la lloran, le ponen flores,  
se la enseñan a los pobres, a los humildes, a los que tienen esperanza.  
Ustedes no conocen la muerte todavía:  
cuando la conozcan ya no hablarán de ella,  
se dirán que no hay tiempo sino para vivir.*

Su sinceridad está marcada en los párrafos de su poesía, se vuelve audaz al volcarnos la vida misma en sus creaciones, la imaginación, con Sabines, no es válida. El autor de *Adán y Eva* no nos transmite moralejas, aunque la vida misma sea una moraleja que él trataba de descifrarlos. Su poesía, finalmente, llevaba toda una carga de pasión.

El Premio Xavier Villaurrutia ha trascendido, incluso, por su grito de amor y de dolor; amor a la vida, dolor por la muerte, por ese “algo indefinible” que se pierde en el aire, porque habla de todo y nada. Porque realiza una poesía mística de esencia intemporal aunque de materia cotidiana. Bálsamo de enamorados, poemas vivos e iluminados accesibles a todos: abandonados o nostálgicos, vivos o muertos.

*Y yo, yo, yo, yo, yo  
el más amado, el elegido de mi corazón  
el solitario, el fuerte.*

*Porque he representado fielmente el papel del hombre,  
y he ascendido la cuesta biológica,  
desde la dulce infancia irrepetible  
hasta el cañón del eco de la vejez  
donde ya empiezo a gritar mi nombre.*

*Tendré que dejar,  
con dolor, con dolor, con dolor  
ah, dejar el mundo.*

Poema inédito leído por Jaime Sabines  
en la película *Los amorosos*, realizada por  
Alberto Isaac, en el cumpleaños número 60 del poeta.

## CONCLUSIONES

### TARUMBA, ¿EN DÓNDE ESTÁS?

Yo soy el tiempo que pasa,  
es mi muerte la que va  
en los relojes andando hacia atrás.

**Jaime Sabines**

La historia de la poesía de Jaime Sabines ha sido, también, una larga espera de lectores ansiosos de encontrar un icono distinto en las letras contemporáneas de México. Sabines perteneció al grupo de poetas discretos que no solían alardear de su toque original para escribir.

Es la suya una poesía desenfadada, sarcástica, la gran mayoría de las veces dramática y antisolemne. Y, sin embargo, tras su aparente ligereza de escritura, se halla una de las poesías más profundas y serias que se han escrito.

Durante los últimos años de su vida se reservó el derecho a no escribir y guardó silencio por circunstancias adversas a su salud. Pero esto no impide que valoremos en cada uno de sus poemas esa muestra latente de la intimidad que compartía con el lenguaje y de su fácil percepción de la naturaleza y del cuerpo humano.

Para el autor de *Horas*, la poesía fue solamente un testimonio de su recorrido por esta vida; ese acontecimiento humano que día con día ocurre en las calles y jardines de la gran ciudad, bien en escuelas o en burdeles; para Sabines cualquier hecho era un acto poético, sólo que, presentándolo como si fuera la primera vez que aparece ante nuestros ojos, característica muy “sabiniana”.

Sus creaciones son disponibles a todos, con el elemento característico de la sencillez que predomina en su obra.

Leer la poesía del autor de *Los amorosos*, era como charlar con él, estrechar su mano o bien una confidencia de lo que sentimos. Toda su herencia poética es un retrato de los sentimientos que lo asolaban: la muerte, la angustia existencial, las mujeres, la vida misma y, por supuesto el amor.

José Emilio Pacheco lo dijo antes: “se trata de uno de los escasos poetas mexicanos que verdaderamente ha hecho una obra [...] y que muchos de sus poemas están entre los grandes de su lengua y de su siglo”. Pacheco, en esta declaración, externa la admiración inmediata que despierta la obra de Sabines, lo mismo entre la crítica más calificada que entre el vasto público que lo acogía.

Más que un deseo de escribir poesía, Sabines quiso ser poeta, y se dedicó a crear poemas que se recitan de memoria y que rescata lo que cotidianamente vivimos, hacia poesía de ideas, de inteligencia y de malicia. Su obra es, también, el autorretrato del dolor y del sufrimiento.

Los poemas del premio *Elías Sourasky* rebasan los sueños; su gusto por la vida y por la muerte se nutre de acontecimientos diarios, su romanticismo es puramente cotidiano. Con su muy particular estilo nos describe el mundo citadino, con su belleza y su paisaje lleno de acontecimientos.

En cada poema, en cada libro, el autor de *Adán y Eva* se muestra como un hombre diferente: más angustiado o menos triste, pero siempre más sabio que el día anterior. Sin embargo, el autor de *Horas* siempre fue el mismo en sus distintas facetas: el acompañado y perseguido de la muerte, esposo y padre de familia, amante y amigo, trasnochador y poeta. La periodista Pilar Jiménez lo describe como “un hombre de lo más sencillo. Era un gran poeta y también un hombre muy generoso”.

El mayor homenaje que Sabines puede recibir después de su muerte es, en definitiva, la lectura o la relectura de su obra y lo realmente bueno es que sus lectores se identifican con sus poemas, los adoptan como suyos y se refugian en sus palabras. Los recitales del autor de *Tarumba* lograron llenar el

Palacio de Bellas Artes convocando distintos públicos, pero todos con un común denominador: sentían su poesía.

Cualquier cosa que se diga o se escriba hoy por hoy sobre la trascendente trayectoria del poeta chiapaneco en la poesía mexicana es, más que reiterativa, y valga la expresión, un nuevo espacio común.

Jaime Sabines se ha ido, el viaje que realiza no tiene fin. No volverá a escribir poemas. Se ha ido llorando la hermosa vida, pero su poesía está presente en la vida de sus lectores, sutil, sin casi notarse pero latente. A través de algunos poemas como *Los amorosos*, *Algo sobre la muerte del mayor Sabines*, *Lento*, *amargo*, *animal...* *Tía Chofi*, etc. Sabines le dio un nuevo vigor a la poesía mexicana y convocó a una legión de fieles lectores. Al final, como la escritora Mónica Mansour lo dijo: "El poeta se fue, pero nos hace falta un amigo".



## FUENTES DE CONSULTA

### BIBLIOGRÁFICAS

Benedetti, Mario

Jaime Sabines, poesía amorosa.

México, Edit. Planeta, Tercera reimpresión, 1998.

137 pp.

Cohen, J.M.

Poesía de nuestro tiempo.

México, Fondo de Cultura Económica, 2ª edición, 1977.

426 pp.

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-INBA

Jaime Sabines

México, Socicultur DDF, primera edición, 1997.

64 pp.

Flores Liera, Guadalupe

Antología poética, Jaime Sabines.

México, Fondo de Cultura Económica, Segunda edición, 1998.

344 pp.

Homenaje Nacional a Jaime Sabines. 70 años

México, INBA, 1ª edición, 1996.

64 pp.

Mansour, Mónica  
Uno es el poeta, Jaime Sabines y sus críticos.  
México, D.F; Secretaría de Educación Pública, 1988.  
402 pp.

Paz, Octavio; Chumacero, Ali;..  
Poesía en movimiento.  
México, Siglo XXI, 22ª. Edición, 1991.  
298 pp.

Sabines, Jaime  
Otro recuento de poemas  
México, Edit. Joaquín Mortiz, 1ª. Edición, 1991.  
496 pp.

Zarebska, Karla  
Jaime Sabines. Algo sobre su vida.  
México, Secretaría de Comunicaciones y Transportes, 1ª edición, 1994.

## **HEMEROGRÁFICAS**

Anaya, Martha; Ruiz, Patricia  
"Quiero vivir sano, no limitado: Jaime Sabines"  
Excélsior  
México, D.F.  
24 marzo de 1996.  
Sección Cultural.

Jiménez Trejo, Pilar  
"Aforismos que revelan al poeta"  
El Universal  
México, D.F.  
19 de marzo de 2000.  
Cultura. Interiores

Martínez Assad, Carlos  
"Un año sin Sabines"  
El Universal  
México, D.F.  
19 de marzo de 2000.  
Cultura. Interiores

Monsiváis, Alejandro  
"Causó gran pesar la muerte de Jaime Sabines"  
Mexis  
México, D.F.  
19 de marzo de 1999.

Ponce, Angélica  
"Los amorosos de Jaime Sabines"  
Mexis  
México, D.F.  
23 de junio de 1999.

OpCit.  
Rodríguez Carrera, Jorge E  
Publicación Mensual.  
Abril de 1999.  
México, D.F.  
32 pp.

Terrazas, Ana Cecilia  
"Rememoran al poeta-padre"  
Reforma  
México, D.F.  
27 de marzo del 2000  
pp. 1-C Sección Cultura.

Tierra Adentro  
Tovar, Rafael  
Edición Bimestral. No. 99  
Agosto-Septiembre de 1999  
México, D.F.  
80 pp.

## **FUENTES VIVAS**

**Lic. Pilar Jiménez Trejo.**

Periodista cultural y escritora

Entrevista realizada el día 9 de marzo de 2000.

**Christian Avendaño Escalona**

Estudiante de ingeniería

Entrevista realizada el día 14 de marzo de 2000.

**Gabriela Ruede González**

Arquitecta.

Entrevista realizada el día 31 de marzo de 2000.

**Rosa Ma. Valadéz Luna**

Estudiante de preparatoria y ama de casa

Entrevista realizada el día 13 de abril de 2000.

**M en A. Mónica Mansour**

Narradora, poeta, ensayista y crítica literaria.

Entrevista realizada el día 17 de abril de 2000.

**Dr. Rafael Furlong de la Garza**

Profesor de Letras en el Instituto Tecnológico de Monterrey, Campus Edo. de México.

Entrevista realizada el día 24 de abril de 2000.

**M en C. Jesús Alfonso Esparza Betancourth**

Profesor de ingeniería

Entrevista realizada el día 26 de abril de 2000.

## **INTERNET**

<http://acentos.infosel.com>

Infosel Olé

19 de marzo de 1999.

Sección Libros

Ha muerto Jaime Sabines.

<http://epoca.com.mx>

Epoca

22 de febrero del 2000.

Camaleón

Jaime Sabines, el poeta amoroso.

Romero Rivera, Gabriela; Cosme Valadez, Arturo

<http://excelsior.com.mx>

Excélsior

20 de marzo de 1999.

Archivo-Personajes

El llanto es muy hondo, muy sentido....Murió el poeta

Rosales y Zamora, Patricia

<http://excelsior.com.mx>

Excélsior

17 de enero del 2000.

Archivo-Personajes

Murió Jaime Sabines, el último de los románticos

Marin, Nidia

<http://spin.com.mx>

Página privada

22 de abril de 1999.

El...Sabines

<http://www.class.udg.mx>

Periódico Reforma

25 de marzo de 1999.

Tras la muerte, celebrar.

Bertrán, Antonio

<http://www.cnca.gob.mx>

CONACULTA

22 de febrero de 2000.

Jaime Sabines: ejercer los sentidos

Toledo, Alejandro

<http://www.cnart.mx/cnca>

CONACULTA

13 de enero de 2000.

Jaime Sabines no podrá morir, vivirá en todas partes en secreto.

<http://www.informador.com.mx>

Periódico El Norte

20 de marzo de 1999.

Sección Cultura

La poesía está de luto: Muere Jaime Sabines.

<http://www.realtime.com.mx>

La Jornada

21 de marzo de 1999.

Sección: Cultura, Chiapas Hoy

... solo, solo Jaime Sabines se despidió de la hermosa vida.

<http://serpiente.dgsca.unam.mx>

La Jornada

20 de marzo de 1999.

Sección Cultura

Jaime Sabines descansa, pero su obra persistirá como lección de vida.